

Fè. Damela , pues.

Cup. Ya no es Fé , yà à ferlo falta ,
pues fu Alvedrio la enciende
la luz , que mi voz la apaga.

Fè. Quien crerà , que es con la luz
mi ceguedad mas estraña?

Cup. Claro està , que la Fè sola
està con luz menos clara.

Llega à el.

Fè. Blanco velo , à quien encubres
faber tengo , y què substancia
debaxo de las especies
se comprehende.

Cup. Espera , aguarda ,
Muger , no tin Fè me toques ,
que mis Mysterios profanas ,
perdiendo así quantos dotes
te comunicò mi Gracia.

Desaparece , y suena gran terremoto.

Fè. Ay de mi ! perdi la Fè ,
perdí el Esposo que amaba ,
perdí las felicidades ,
sacriligamente ofada.

Cubrese el Palacio , y buelve el Monte.

Ya contra mí todo el Cielo
irritado me amenaza ,
pues con prodigios me affombra ,
y con portentos me espanta.

Alv. Huyò el hermoso Palacio ,
y en la desierta campaña
primera buelues à verte
de tus contrarios cercada.

Vanse todos como affombrados.

Mund. Què notable terremoto!

Gent. Què confusion tan estraña!

Idol. De sus Polos desquizado ,
el Cielo se desencaxa.

Jud. La maquina de los Orbes ,
confusa en sus exes anda.

Apost. La grande Naturaliza.

al caos buelve.

Sinag. Las entrañas
de los montes son volcanes ,
que humo escupen , fuego exhalan.

Mund. Què se nos ha hecho el Sol?

Apost. Desierto es el que era Alcazar.

Tod. Fè , dònde estàn tus Palacios?

Dónde tus tesoros guardas?

Fè. Dudè , saltando à fer Fè ,
con que todo el bien me falta :
la Tierra gime oprimida
con el pelo de mis plantas :
los Montes sobre mis ombros
caducan , las cumbres altas :
el Sol me esconde sus rayos :
la Luna sus luces guarda :
todo , en fin , se me rebela ,
por que quise tocar quantas
maravillas Dios contiene
debaxo una Forma Blanca.

Tù , Sinagoga cruel :
tù , Idolatria tyrana :
tù , barbara Apostasia ,
ocasionasteis mis ansias :
yo mesma metì , yo mesma ,
mis enemigos en casa ,
que este es el riesgo que tiene
el Catholico , que ampara ,
ni habla , ni oye , ni ve
Ritos , ni Leyes contrarias :
perdí , en fin , todos los bienes ,
que eran dotes de la Gracia.

Apost. Luego eres mía?

Fè. No soy.

Apost. No me diste essa palabra?

Fè. No la cumplirè , que yo
llorarè con tales ansias ,
que à mis brazos buelva el Dios
de Amor : quanto errè engañada ,
confiesso yà arrependida.

Psiquis, y Cupido.

Descubrese en lo alto Cupido, con una mesa, y en ella Ostia, y Caliz.

Cupid. Pues el confesarlo basta para que yo te perdone, que en quien tan de veras ama, como el mismo Dios de Amor, presto los enojos pasan; y para que nunca dudes quanto puede mi palabra, este es mi Cuerpo, y mi Sangre, y que Yo lo diga basta.

Fè. SACRAMENTADO te adoro, con la vida, y con el alma, sin que ya me prevariquen las proposiciones falsas de todos mis enemigos.

Sinag. Aquella vista me mata.

Jud. Aquel Manjar me atormenta.

Gent. Aquel Mysterio me espanta.

Idol. Aquel Pan me atemoriza.

Apost. Aquel Secreto me abraza.

N. und. A mi me reduce tanto, que desde oy tengo esperanzas, que algun dia fereis todos Ovejas de la Cabaña de la Iglesia.

Cup. Aqueste Monte, pues contiene gentes varias; y en el Idioma Caldèo junta de muchos se llama Toletot, Toletot sea, y Toletot en España ferà desde oy el Lugar donde mas la Fè se ensalza.

Fè. De PSIQUIS, y de CUPIDO lo Alegorico aqui acaba.

Tod. Y humildes os suplicamos, que nos perdoneis las faltas.

Repitiendo todos, dan fin al AUTO.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

EL INDULTO GENERAL,

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

La Sobervia.
La Avaricia.
La Lascivia.
La Ira.
La Embidia.
La Gula.
El Demonio.
El Peregrino.



El Apetito.
El Genero Humano.
Afecto primero.
Afecto segundo.
Afecto tercero.
Afecto quarto.
Afecto quinto.
Musicos.

Salen cantando, y baylando, cada Vicio con su Afecto: la Sobervia trae en una fuente un manto rojo: la Avaricia en una salva una cadena de oro, y de ella pendiente un corazon: la Lascivia en una fuente todo genero de rosas, y demàs flores, y una vanda al brazo: la Ira con otra fuente, y en ella un peto: y la Gula con un cestillo, ò fuente de frutas: y detrás de todos el Genero Humano de Gala, y el Apetito de Villano.

Musica. **T**odos los Afectos alegres ofrezcan al Genero Humano Musicas, y Fiestas:

porque en su destierro, templen, y diviertan, presentes aplausos, passadas tristezas; y como á Monarca de Montes, y Selvas, de Frutos, y Aves, de Peces, y Fieras:

Representan cada uno sin cessar la Musica.

Soberv. La Purpura Real le dà la Sobervia,
Afect. 1. Mostrando su Afecto como en todos reyna.
Avaric. Para el Avaricia desfangre sus venas:
Afect. 2. Á Ofir en metales,

y á Zeilán en perlas.
Embid. A ellas reducida
 la Embidia se vea,

Afect. 3. Porque sus venturas,
 que embidiar no tengan.

Lasciv. La Lascivia ufana
 en sus rizos vierta

Afect. 4. Claveles, y Azares,
 Rosas, y Azucenas.

Ira. Para las Conquistas
 de Mares, y Tierras,

Afect. 5. La Ira le dè armas,
 con que á todos venza.

Gula. Gula, y Apetito
 le sirvan la mesa,

Apetito. Repitiendo el eco
 en voces diversas:

Tod. y Music. Todos los Afectos
 alegres ofrezcan
 al Genero Humano
 Musicas, y Fiestas, &c.

*Mientras ellos, y ellas cantan esta
 repeticion, y baylan, aparece en lo
 alto de una Montaña el Demonio vesti-
 do de pieles, y representa los
 primeros Versos, sin que
 le escuchen.*

Dem. Hà de la Esfera inferior
 del Mundo, que de la Esfera
 superior del Cielo à dichas
 criada, eres atomo apenas?

Mus. y tod. Todos los Afectos
 alegres ofrezcan, &c.

Dem. Hà del ambito del Orbe,
 breve globo de Agua, y Tierra,
 que alimentado del Fuego,
 sobre el Ayre te sustentas?

Tod. y Mus. Al Genero Humano
 Musicas, y Fiestas.

Dem. Hà del centro de la vida,

(mejor la muerte dixera)
 pues aún son estos Peñascos
 Valle de lagrimas tiernas?

Gener. Una, y otra vez
 repetid la letra,
 porque en mi destierro

El, y Music. Templen, y diviertan,
 presentes aplausos
 passadas tristezas.

Dem. Hà de los Hijos de Adàn,
 villana Naturaleza
 del Hombre: Genero Humano?

Gen. Oid, y ved, què voz es esta.

Suspendense todos.

Sobervo. Quièn llama?

Avar. Quièn es? *Lasc.* Quièn viene?

Embidia. Quièn llega?

Gul. Perturbando nuestros

Ira. Aplausos, y fiestas,

Afect. 1. Con ecos tan roncós,

Afect. 2. Con voces tan fieras,

Afect. 3. Que pasman,

Afect. 4. Que admiran,

Apetito. Que asustan, y elevan:

Gen. Y tanto, que aun yo con ser
 el Monarca de estas selvas,

à quien toda esta familia
 de sentidos, y potencias

compone, representando
 la innumerable caterva

de mis humanos Afectos,
 la magestad, y grandeza

del rendido vassallage,
 con que están á mi obediencia,

tributando cada uno
 el dòn de que mas se precia,

al oírte, y al mirarte,
 decir con todos es fuerza:

El, Mus. y tod. Quièn llama? Quièn es?
 Quièn viene? Quièn llega

perturbando nuestros
Aplausos , y Fiestas,
con ecos tan roncós,
con voces tan fieras,
que pasman , que admiran,
que asustan , y elevan?

Dem. Un Estrangero Pastor,
y tan Estrangero de estas
incultas Montañas soy,
quanto publica tu mesma
duda ; pues no conocerme
el Genero Humano muestra,
que debo de ser de otra
Superior Naturaleza.

Ausente , pues , de mi Patria
(no importa saber qual sea)
bien como tú de la tuya,
vengo corriendo deshechas
fortunas , y oy viendo quanto
tus Afectos te diviertan,
con el exemplar de que
alivio tus ansias tengan,
solicito que las mias
de tí esta leccion aprendan,
que aunque es imposible, que aya
consuelo para mis penas,
tenerlas en compañía
me ha de vengar de tenerlas;
y así , viendo (otra vez digo)
que tus Afectos pretendan
divertirte las memorias,
con que tus ruinas no sientas;
quiero , entrando yo à la parte
en las alegres finezas
con que todos te divierten,
te asisten , y lifonjean,
introducirme , añadiendo
una nueva lid , que sea
festivo assumpto del dia,
siendo metáfora de ella

las luchas de los Romanos
Circos, en cuyas palestras
se sabe esmerar la maña,
ayudada de la fuerza;
y no sin autoridad,
porque à ninguno parezca
inventada Alegoria,
pues en las Sagradas Letras
no faltará alguién que de,
quizá Doctor de la Iglesia,
à quien publique la fama
el Magno por excelencia,
à su mystico sentido
morales inteligencias.

Ea, pues, Genero Humano,
dì à tus Afectos , que vengan
conmigo à brazos : pues no
en vano allà el Rey Profeta
los llama arcos de metal,
dando à entender, que ellos sean
las mas naturales armas,
à la ofensa , y la defensa;
un Estrangero Pastor
os desafia , y os reta,
varios Afectos del Hombre:
y pues venceis sus tristezas,
llegad, verèmos si ay
alguno, que las mias venza.

Afect. I. Nadie primero que yo,
ni à responderle se atreva,
ni à salir al desafio,
pues el primero la empresa
me toca , como à primero
Afecto de la Sobervia.

Gener. Dices bien, Sobervia mia,
no aqueste baldòn consentas.

Sob. No harè , y para que mi Afecto,
en nombre mio , se vea
à la Mysteriosa lid
quan favorecido entra,

la Real Purpura le adorne,
que texió de mis tareas
la altiva ambicion, gusano,
que artificioso desea
las entrañas que le hila,
y otro animal le ensangrienta.

*Pone el Afecto primero à la Sobervia
un manto roxo de Purpura.*

Gener. Si te infunde la Real pompa
Magestades, y Grandezas,
Honras, Puestos, Dignidades:
quièn te ha de vencer?

Afect. 1. No temas,
que cierta està la victoria,
pues tu vanidad me alienta:
advenedizo Pastor,
si el verme no te amedrenta,
llega à mis brazos, què aguardas?

Dem. Llegà à los mios, què esperas?
Luchan los dos.

Valor tiene: mas quièn no hace
al principio resistencia?
Pero sus mismos adornos
me valgan, porque se vea,
que ellos son los que le arrastran,
que sin maña, en mi no ay fuerza.
*Quitale el manto, y cae el Afecto
en tierra.*

Afect. 1. De la Purpura te vales
para dàr conmigo en tierra?

Dem. A quièn no derriba el mismo
adorno de su Sobervia?

Gen. Ay de mi! que en aquel golpe
en mi resulta la pena,
del grave pesar que en èl
causa. *Sob.* Y en mi la dolencia
de que la grana de polvo,
no mas que al polvo se buelva.

El Demonio arroja en el suelo el manto.

Afect. 2. No por esto desconfies,

Tom. I.

que en mi la Embidia de verla
primero en el poder de otro,
y aora la Avaricia, fuera
de ganarla para mi,
te vengira de esta ofensa.

Avaric. Si de Avaricia, y Embidia
los Afectos representas,
mostrando, que amar la propria
dicha es embidiar la agena:
Yo, que de Embidia, y Codicia;
poseida en Mar, y Tierra,
rompi minas en sus senos,
y abrí en sus piélagos sendas;
de los guardados tesoros,
que para mi el Sol engendra:
tambien te darè favores
de està preciosa cadena.

*Echale la cadena de oro con el corazon
dorado al cuello.*

Pendiente irà un corazon,
mostrando los dos ser prendas
de Embidia, y Codicia, pues
una es la mas estrecha
prision del animo, y otra,
no ay corazon que no muerda.

Gener. De dos Afectos movido,
quièn no avrà que no te tema?

Afect. 2. Yà en la campaña me miras,
conmigo à los brazos llega.

Dem. Llegas, pues, què te detienes?

*Luchan los dos, y tirale el Demonio del
corazon, y la cadena, y derribale,
bolviendo el Genero Humano
à estremecerse.*

Afect. Que me ahogas, suelta, suelta;

Dem. A qué Avaricia, y Embidia
no ahoga su misma riqueza?

Gen. Ellos son los que desmayan,
y yo quien pierde las fuerzas.

Avar. Y yo, si la verdad digo,

K

tam=

tambien pierdo la paciencia,
de que el Tesoro mas rico
salvar al dueño no pueda.

*Arroja la cadena el Demonio en el suelo
con el corazon en ella.*

Afect. 3. De lo que tû te entristeces
me alegro yo, porque debas
à mi valor la victoria;
y mas si tû, hermosa, y bella
Lascivia, de cuyos rayos
idolatra mi fineza,
amante girasol vive
à merced de tus tórnezas,
con alguna prenda tuya
me adornas, para que vea
el Mundo, que no ay Afecto,
que mas que el del amor venza.

Lasciv. Esta vanda, que en el roxo
color de fuego se acendra,
geroglifico de amor
será, que exterior pavesa
diga el incendio del alma.

*Por ele al Afecto tercero una vanda
terciada la Lascivia.*

Afect. 3. Si harà, pues todo soy etna:
còmo, barbaro, al mirar,
que à vista de la belleza,
que adora un enamorado,
llega à lidiarte, no tiembblas?

Dem. Como ninguno es mas facil
de vencer que tû, pues llegas
vencido antes de tí mismo,
que de mí. *Af. 3.* De què manera?

Luchan los dos.

Dem. Haciendo al medir el pecho,
que esta vanda te atravieffa,
que el symbolo de su llama
à mi contacto se encienda.

Af. 3. Que me quemo, que me abrafo,
fenix de mi misma hoguera!

Ge. Quién creerà q̄ el mismo incendio,
que à él le abrafa, à mi me yela?

Lasciv. Y quièn, que no atienda,
que un amante se vence à sí mis-
sín que otro le venza? (mo,

*Caetambien à los pies del Demonio el
Afecto tercero, quedandose el Demonio
con la vanda, que la arroja
junto à la Purpura,
y la Cadena.*

Af. 4. Yá es tiempo, que à mí la Ira
de vengarlos me enfurezca.

Ira. Pues si tû à vengar te atreves
de quatro Afectos la afrenta,
ella te dará las armas,
con que verán que los vengas:
armate el pecho de azero,
veamos si con su defensa
ay valor que te resista,
ni valor que se defienda.

Pone la Ira al Afecto quarto el peto.

Afect. 4. Armado el pecho de Ira,
quièn avrá que à mí se atreva?

Dem. Quien vea que aquestas armas
son las que te desalientan.

Af. 4. Ay de mí! el gravado azero,
que sobre mis ombros pesa,
bien como à David me aflige,
para que lidiar no pueda.

*Arroja el peto, luchan, y cae el Afecto
quarto.*

Dem. La agilidad de la Ira,
impedida de tí mesma,
contra tí buelve las armas.

Gen. Y contra mí la violencia.

Ira. O! No aya quien sepa,
que quien lleva las armas de Ira
su muerte se lleva.

Dem. Si de cinco principales
Afectos triunfè, què esperas?

Tû

Tù eres el que te sigues.
Apetit. Vuefla merced se detenga,
 que el Afecto de la Gula
 es el que à mí me gobierna,
 vivandero de campaña
 come, però no pelea.

Gula. Su nombre lo diga, puesto
 que *Apetito* es. *Apet.* Y si intenta,
 que tampoco yo me escape
 de caer, ferà en la Tierra,
 viendo que à sus plantas vaya
 antes, que à sus brazos venga.

Arroja el canastillo de frutas.

Gula. Y en esto se muestra,
 que quien arriesga comiendo la vi-
 sin fama la arriesga. (da,

Dem. Siempre tù fuiste cobarde.

Gener. Todos lo fueron en esta
 ocasion, puesto que todos
 se rinden, y se sujetan,
 si no à tu fuerza, à tu industria:
 pero viendo que me queda
 à mí sin ellos valor,
 con que vengarlos pretenda,
 oy con vencerte yo à tí,
 ferè el que à tí, y à ellos venza:
 ven à los brazos conmigo.

Dem. Si harè: què ay que te suspenda?

Gen. No sè: ay de mí! que al mirar
 tan vencida la Sobervia,
 tan postrada la Avaricia,
 y la Embidia tan sujeta,
 à la Lascivia tan torpe,
 à la Ira tan suspensa,
 y tan cobarde à la Gula,
 viendo que todos te entregan
 los triunfos de sus Afectos,
 me embarga el de la Pereza,
 para que al ir à cobrarlos,
 me acobarde, y me estremezca;

en cada planta que muevo,
 muevo un monte, y aunque quiera
 levantar los brazos, carga
 sobre mis ombros la inmensa
 pesadèz que los agovia:
 ay de la Naturaleza,
 el día que sus Afectos
 lidiar à su arbitrio dexa,
 y quando los vè rendidos,
 à cobrarlos no se esfuerza!

Queda como immovil.

Dem. El buen intento que tuvo
 le destruyò la Pereza.

Apetit. Como estos buenos intentos
 se pierden por negligencia.

Soberv. Què lastimal!

Afect. 1. Què desdicha!

Avar. Què compassion!

Afect. 2. Què miseria!

Tod. No avrà quièn de aquesta lid,
 que rendidos nos confiesá,
 pueda restaurarnos?

Sale el Peregrino vestido de Pastor.

Peregrin. Sí.

Dem. Qué voz, ay de mí! es aquesta?

Peregr. La de otro extraño Pastor
 de estos Montes, que de Esfera
 tambien Superior le traen
 las confusas voces vuestras;
 y aviendo al duelo atendido
 en que estás triunfante, intenta
 quitarte Honras, y Trofeos,
 en cuya Victoria excelsa,
 sus Afectos restaurados
 el Genero Humano vea,
 con escarmientos de que
 jamás à tu lucha vuelvan.

Dem. Si fuera yo aquel Jayán
 Philisteo, bien pudiera

fer que temblara de un Joven Pastor ; pero si no es esta aquella batalla , no ay razon para que tema.

Peregr. Quizàs si , si destas luces fueron las sombras aquellas.

Dem. Pues ai tienes los despojos que he ganado ; y porque veas que quiero de tí ganarlos otra vez , te los entrega mi valor , de ellos te adorna.

Arroja los despojos el Demonio , por la orden que dicen los versos , y el Peregrino los va pisando , y para lucar con el Demonio se desnuda.

Peregr. Para esta lid no aprovechan , que antes me he de desnudar de las profanas riquezas.

Dem. La Tunica quitas ? *Per.* Si.

Dem. Pues mira que ajas , y afrontas la Real Purpura que pisas.

Peregr. Para entrar á esta pelea , ha de pisar la Humildad las pompas de la Sobervia.

Dem. De la Avaricia , y Embidia las joyas tu pie desprecia?

Per. Largueza , y Templanza saben pasar por encima de ellas.

Passa el Peregrino sin pisar la vanda de la Lascivia.

Dem. Pues de Lascivia el favor , cómo no pisas ? *Peregr.* Es prenda , que aun no merece en mis plantas contactos de mi Pureza.

Pisa las armas.

Las armas si , que la Ira de Saúl á David entrega , por que segundo David , con menos armas te vengas ;

Dem. Si , pero què piedrás traes ?

Peregr. A mi , que Yo soy la Piedra del Monte del Testamento , que viò postrada , y deshecha allà en Nabuco la Estatua de tres metales compuesta.

Dem. Por la Gula tambien passas ?

Peregr. Ayuno estoy de quarenta dias. *Dem.* Què Joven es este , que no le alcanzan mis Ciencias ?

Peregr. Ven , pues , de què te retiras ?

Dem. Hacerme atrás no es flaqueza , sino , pues soy el Gigante , cumplir del Psalmo la Letra , y hacerme atrás , para entrar en la lid con mayor fuerzas , y porque lo veas mejor , harè que en atomos veas desvanecida tu forma.

Peregr. Cómo á tocarme no llegas ?

Va á abrazarse el Demonio con el Peregrino , y no puede.

Dem. Como lidias tan desnudo de pasiones de Sobervia , Lascivia , Ira , Embidia , y Gula , que al ir á hacer en tí pressa , no hallo de què pueda asirte.

Derriba el Peregrino al Demonio.

Per. Esto es , mortal , porque adviertas , que en las lides del Demonio , no hallando de què te prenda , le venceràs , si desnudo de humanos Afectos entras.

Cantando , y representando todos.

Mus. y tod. Atiende , mortal :

mortal , considera , que en las lides del Demonio no hallando de què te prenda , le venceràs , si desnudo de humanos Afectos entras.

Dem.

Dem. Que vencido estoy confieso,
pero no por esto dexa
de ser la campaña mía,
pues por lo menos me queda
ver en el Genero Humano
tan postrada , tan deshecha
la hermosa Imagen de Dios;
y afsi , que importa me venzas
tú , si no por esto el cobra
los Sentidos, y Potencias,
que perdieron sus Afectos,
quando al dar ellos en tierra,
en él resultaba el daño:

mira como gime , y tiembla
tan valdado , è impedido,
que sin uso , arbitrio, ò fuerza,
Estatua de nieve elada,
aprisionada en sus venas,
siendo su Carcel el Limbo,
immobil se representa.

Per. Quien te venció , sabrà quando,
tan aherrojado le adviertas,
darle libertad. *Dem.* Di , cómo?

Peregr. Effen lo dirà la empresa
de un AUTO SACRAMENTAL.

Dem. Qué Titulo darle intentas?

Peregr. EL INDULTO GENERAL,
que à honor de su Esposa bella,
el Principe Deseado

dàr la libertad espera
à los Presos , uso antiguo
de Reales Bodas. *Dem.* Qué pena!

Tod. Y dònde hacerle pretendes?

Pereg. En la Corte mas Excelsa,
Dosel del mayor Monarca,
Jardín de la mas Suprema
Flor de Lis , que à España ilustra,
en la mas Docta Academia
de las Letras, y las Armas.

Todas las Muger.

Muger. Todas à sus plantas puestas
para empezarle, pidamos
perdon , aplauso, y licencia.

Pereg. Vuestro harmonioso canto
repita en voces diversas:

Que viva , que reyne,
que goze, y que vea
felices edades

del Austro el Planeta
mayor , que viò el Mundo,
con su Esposa bella,
con gustos , con dichas,
que España desea.

Tod. y Mus. Que viva, que reyne , &c:

*Repitiendo todos , y la Musica los ver-
sos ultimos del Peregrino , se dà
fin à la Loa.*



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL INDULTO GENERAL.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

La Culpa.
El Mundo.
Adán.
Cain.
Abel.

✿ *David.*
✿ *Salomón.*
✿ *Dimas.*
✿ *Gestas.*
✿ *Un Angel.*
✿ *La Justicia.*

✿ *La Misericordia.*
✿ *El Principe.*
✿ *La Esposa.*
✿ *Musica.*
✿ *Acompañamiento.*

*Suena dentro la Musica, y sale la Culpa,
como oyendola.*

M. **Q**uando, Señor, será el día
de aquel gran prometi-
miento,

Culpa. Cuando, Señor, &c.

Mus. En que Cielo, y Tierra unidos

Culpa. En que Cielo, &c.

Musica. En admirable comercio,

Culpa. En admirable, &c.

Mus. El Cielo en la Tierra,
la Tierra sea en el Cielo?

Culpa. El Cielo en la Tierra,
la Tierra sea en el Cielo.

Qué nuevo Cántico es,
qué nuevo Rithmo, qué nuevo
Hymano, el que para que sea

nuevo oy todo, dando al eco
en suavidades del canto
consonancias del lamento,
desde lo profundo clama,
una!, y otra vez, diciendo:

M. y ella. Que en admirable comercio
el Cielo en la Tierra,
la Tierra sea Cielo.

Culpa. Pero qué me desconfía?

Cante, ò llore, el día que preso
en la Carcel del pecado
al Genero Humano tengo.
Carcel del pecado dixé,
no sin Soberanos Textos,
que lo apoyen; á Isaiás
le diò el Señor sobre el Pueblo
autoridad de librar

à los que estaban de asiento
 en la carcel de las nieblas.
 Job dixo en sus sentimientos,
 que Dios le tenia ceñido
 de la carcel de si mesmo.
 Carcel espiritual dixo
 allà en su Epistola Pedro,
 y Juan en su Apocalypsi,
 que el fiero Satàn fue suelto
 de la carcel del Abyfmo;
 y pues para que un concepto
 pueda explicarse à dos luces,
 no en vano asentado dexo,
 fer la carcel del pecado,
 su fabrica el Universo,
 el Mundo el Alcayde fuyo,
 y el Genero Humano preso;
 qué mucho, siendo la Culpa
 Agente Fiscàl de Reos,
 que quando él clama piedades,
 ella apellide tormentos?
 Há de la carcel del Mundo?
 Há del pavoroso centro,
 en que delinquentes yacen,
 no solo quantos nacieron,
 porque nacieron, sino
 quantos por ser herederos
 de aquel original crimen,
 que infestados se durmieron
 à la sombra de la muerte,
 en el mas profundo sueño
 de la vida? *Salé el Mundo.*

Mundo. A qué fin, Culpa,
 oy de tu siempre severo
 semblante el ceño arrugado
 tan segunda vez es ceño,
 que de Hydra sobre Hydra
 cumplido trae el Proverbio,
 à estos calabozos llamas?
 En cuyó lobrego centro

todos (yà tùllo dixiste)
 yacen, mayormente aquellos,
 que de culpas actuales
 han fabricado sus yerros,
 sin excepcion de personas;
 pues desde el Cayado al Cerro,
 desde la Toga al Bastòn,
 y desde el Noble al Plebeyo,
 todos aherrojados viven
 en mì: digalo el Psalterio,
 donde en publica vindicta
 de Naciones, y de Pueblos,
 afirma, que se han de hallar
 Reyes, y Jueces à un tiempo
 ligados de pies, y manos
 al grillo, y cadena, siendo
 así, que citan à mì cargo;
 à qué fin, à decir buelvo;
 vienes oy tan affustada?
Culp. A fin de no sè que acentos
 solo de mì percibidos,
 que he escuchado de allà dentro,
 quando el dia serà, claman,
 que en admirable comercio,
 el Cielo, y la Tierra unidos,
 èl sea Tierra, y ella Cielo?
 Esta nueva entonacion
 entre otras sombras, y lexos,
 de que Mysterioso esta
 el Sacro Volumen lleno,
 por ser la mas adecuada
 al equivoco concepto,
 de que el Cielo, y Tierra se unen,
 me ha traído al pensamiento
 la vision de aquella Escala,
 que uniendo sus dos estremos,
 por ella (tiemblo al decirlo!)
 iban baxando, y subiendo
 Tropas de Alados Cherubes,
 significandome en ellos

al Hombre, quando subian;
 quando baxaban, al Verbo:
 con esta aprehension (yà sea,
 ò pasmo, ò delirio) intento
 cautelarme, para quando
 Dios, movido de su ruego,
 cumpla el esperado dia
 de aquel gran prometimiento,
 que el Càntico de Abacuch
 les profetiza, diciendo:
 que del Austro vendrà un Rey,
 que haciendo piadoso acuerdo
 de su gran Misericordia,
 disuelva su cautiverio.
 Diràsme tù aora, ò Mundo!
 como cautelar pretendo
 mi temor, si de su grande
 Misericordia habla el mesmo
 Càntico? Dirète yo,
 que si en esse, y otros versos
 dice el Texto, que es su suma
 Misericordia en eterno;
 tambien en sus versos dice,
 que visitará severo,
 sin que su Misericordia
 se desaproveche en ellos,
 con la vara, y el azote,
 la iniquidad del protervo:
 y siendo asì, que no puede,
 por ir en Rey tan Excelso
 à mas su Misericordia,
 venir su Justicia à menos;
 quién duda, que haya de hacer
 de su parte el Real Consejo
 la Visita General
 de la Pasqua del Cordero,
 el dia que residencie
 la cuenta de los talentos?
 Con que para prevenirme
 à que halle en sus Processos

tan substanciadas las Causas,
 los cargos tan manifiestos,
 que conozcan la Justicia,
 sin Misericordia de ellos;
 vengo à requerir la lista
 de los Criminales Pleytos,
 en que he de fiscalizar:
 y asì, vamos recorriendo
 las Estancias, para que
 sea, quando llegue el tiempo,
 memoria de sus olvidos,
 el Libro de mis Acuerdos.

Mund. Siendo tù la querellante
 Parte, à cuyo pedimento
 presos estàn; pues sin tù,
 Culpa, no estuvieran presos;
 y siendo yo el Mundo, que
 en mi confianza los tengo,
 mientras la Muerte no trayga
 (Ministro tuyo, à quien diero
 Vara de Corte tus iras)
 de soltura el Mandamiento,
 para que del Mundo salgan,
 ò yà al castigo, ò yà al premio:
 mal impedirte podrè
 esse reconocimiento
 que hacer intentas: Aquel,
 que miras, Campo Desierto,
 sin mas poblacion, que Chozas;
 al Sol, al Agua, y al Viento,
 es el de Adàn, donde habita
 el, y sus Hijos, y Nietos
 en la Ley Natural, ceñida
 solamente à dos Preceptos,
 de amar à Dios mas que à sí;
 y à todos, como à sí mesmo;
 pero aunque suaves ambos,
 como infestados nacieron,
 del quebrantamiento de uno,
 passò su quebrantamiento

à los dos, con que mandadas
juntar las causas, se vieron
complices de inobediencias,
homicidios, y adulterios,
robos, y usuras; y en fin,
idolatrías sacrilegios:

bien, que no desconfiados

Adán. Peque, Señor, y aunque infinito ha sido,

Musica. Peque, Señor, &c.

Adán. Por tu infinito objeto, mi pecado,

Musica. Por tu, &c.

Adán. Que temo en tu justicia ser perdido,

Musica. Que temo, &c.

Adán. Espero en tu bondad ser perdonado.

Musica. Espero, &c.

Adán. Todo el Genero Humado, contraído

Musica. Todo, &c.

Adán. En mi deuda, tras mí traxe obligado:

Musica. En mi deuda, &c.

Adán. Duelate, que no puede mi delito,

Musica. Duelate, &c.

Adán. Lo Infinito pagar, sin lo Infinito.

Musica. Lo Infinito, &c.

Cain. Inutilmente porfias,
pues no son mas tus lamentos,
que dàr al Mar lo llorado,
y lo suspirado al viento.

Abel. No digas esso, Cain,
que el llanto es llave del Cielo,
y quien abre sus candados,
tambien abrirà los nuestros.

Cain. Eso tarde será, ò nunca.

Adán. Al Humano Entendimiento
no le toca saber mas
de lo que le diga el tiempo,
aprovecharle le toca;

y así, para que en provecho
nuestro resulten sus frutos,
valgamonos, hijos, de ellos.

Tù, que dado à la labranza à *Cain.*

Tom. I.

de que vendrà su remedio,
fiados en que arrepentido
Adán, de su error primero,
con sus Familias està
à todas horas diciendo:

Abrese el Carro primero, se ven en él

Adán, Cain, y Abel.

de la Tierra, (cuyo aumento,
arrojandosele en granos,
buelve en espigas el feudo,
ofrece à Dios sus Primicias)
que es justo agradecimiento
el darle de ciento uno,
pues él dà por uno ciento.

Tù, que al pasto de las crias à *Abel.*

mas aplicado te veo,
que à la labor de los Campos
de aqueffos Rebaños bellos,
que en Oceanos de nieve
cubran los Prados amenos,
y en bruta esmeralda, Abel,
les dán de valde el sustento:
rindele tambien à Dios
piadosos ofrecimientos,

L

que

que si en esta son Primicias,
en otra Edad serán Diezmos.

Abel. De mis ganados, Señor,
iré à escoger el Cordero,
que en ellos dè mas sin mancha
su candido vellon terso,
para ofrecerse à Dios
en Sacrificio, creyendo,
que symbolo, desde aora,
de algun Alto SACRAMENTO,
à ser vengá. *Cain.* Si á esso vá,
yo tambien à Dios ofrezco
darle, Señor, de mis Mieses
algunas; pero las menos
granadas, que no he de darle,
costandome al Sol, y al Yelo
afanes de todo el año,
à su destemplanza expuesto,
io mejor, quando lo avré
menester para mi mesmo.

Adán. Id, pues, que yo quedaré
pidiendo à Dios sean aceptos
uno, y otro Sacrificio,
hasta que logre mi anhelo.

El, y Mus. Que el Cielo en la Tierra,
la Tierra sea Cielo.

Culp. Dexemos la Natural
Ley en su estado primero,
que no quiero saber de ella
mas, de que si en ella temo
ver, que ay Cordero Immolado,
tambien ay para consuelo
dañado Trigo; con que
si en uno, y otro ay Mysterio,
tambien avrá en uno, y otro,
castigo à uno, si à otro premio.
Vamos, pues, mas adelante,
Mundo. *Mund.* Si de mi primero
transito, primera Edad,
y primera Ley, tan presto

passar pretendes, en fee
de que en fantasticos cuerpos
de Alegoricas figuras,
no se dà lugar, ni tiempo,
hasta dàr con la segunda
Ley, ven conmigo; y supuesto,
que en los computos del siglo,
fue de Adán à Noè el entero
circulo de la primera
Edad del Mundo, passemos
desde Noè, hasta Abrahán
la segunda, transcendiendo
de Abrahán à Moysès: y vamos
à la tercera. *Culp.* Primero
di, por que la Edad segunda
passas, sin hacerme acuerdo
de que presos ay en ella?

Mund. Porque en aqueste intermedio,
que ay desde Adán à Moysès,
se inundò todo el Terreno
de la gran carcel del Mundo;
con que no me quedò preso
en ella, puesto, que todos
yá sentenciados salieron;
y así, por Sentencia dada
en cosa juzgada, dexo
su Edad à parte: y passando,
à que solo se eximieron
del Dilubio ocho personas,
en no se que retraimiento,
que sobre mí elevò el Agua
à las regiones del viento:
Voy à que ellos fabricaron
segunda Carcel de nuevo,
para la segunda Ley,
que en los incultos Desiertos
de Sinay promulgò,
esculpida en Marmol terso,
Moysès, con Ley Natural,
y Escrita, los dos Preceptos

à diez dilatados, buelven
à ser los diez los dos mesmos,
en esta Ley se labró
nuevo Quarto; y así vemos,
passando desde Abrahàn
à tercera Edad el tiempo,
hasta David, sumptuosos

Abrese el segundo Carro, en que
estará David.

Edificios, y entre ellos
la gran Torre de David,
donde figuiendo el concepto
de tu idea, tambien yaze
entre sus Gentes, diciendo:

Dav. Immenso Dios, de mí te compadece,

Musica. Immenso, &c.

Dav. Al verme embuelto en mi mortal discordia;

Musica. Al verme, &c.

Dav. No segun que mi Culpa lo merece,

Musica. No segun, &c.

Dav. Sino segun tu gran Misericordia.

Musica. Sino segun, &c.

Dav. Y segun el gran numero que ofrece,

Musica. Y segun, &c.

Dav. De Commiseraciones la concordia,

Musica. De Commiseraciones, &c.

Dav. De tu Piedad, del Libro de los dias,

Musica. De tu Piedad, &c.

Dav. Borra, Señor, iniquidades mias,

Musica. Borra, &c.

Dav. Con amplia Gracia, pues tu Gracia ha sido
la viva Fuente de immortal Pureza.

Musica. Con amplia, &c.

Dav. No porque yo lo tengo merecido,
fino porque conozco mi flaqueza.

Musica. No porque, &c.

Dav. Lava las manchas, en que me ha tenido
el lodo vil de mi Naturaleza:

Musica. Lava las manchas, &c.

Dav. Y confieso, que siempre conjuro
và contra mí conmigo mi pecado.

Musica. Y confieso, &c.

Da. Pequè, Señor, pequè contra tí solo.

Culp. Vè adelante, que no quiero
que encienda mi ira la blanda
voz de su arrepentimiento.

Mund. Oye antes à Salomòn.

Sal. Hasta quando tus estremos
han de durar?

Dav. Hasta quando

Dios se compadezca de ellos.

Salom. Todos esse feliz dia,

Señor, esperamos, pero no llorando, sino dando gracias: no has dicho tú mismo, que con alegría sirvamos á Dios, y que le alabemos con Júbilos, y con Hymnos, con Tympanos, y Psalterios?

Lav. Si, que el día del Señor tambien es culto el contento, como el contento sea culto; mas ay de quien un pequeño contento arrastrò á mayor precipicio! Y; pero esto, yá mas es para llorado, que dicho: lo que te advierto es, que te guardes de ver, porque es la vista veneno del alma, tan poderoso, que ha menester por remedio:

El, y Mus. Que el Cielo en la Tierra, la Tierra sea Cielo.

Salom. Bien me aconsejas, mas no sè, si por mas que los Cielos me favorezcan, no solo con la herencia de tus Reynos; pero con los demás dotes, sobre la Corona, y Cetro, de infusa Sabiduría, podrè vencer el Afecto, que á idolatrar hermosuras arrastra mi entendimiento. *Vase.*

Culp. Bien me dixiste, en que oyera à Salomòn, pues con esso, si á uno affige su pecado, à otro lleva su deseo al quarto de las mugeres, que tambien presas tenemos, sin que à la hermosura valga el sagrado del respeto; y yá que de aqui passamos,

què Fabrica es la que ves alli, que empezada, y no perficionada, à dissenos de lo que espera ser, solo tiene echados los cimientos?

Mund. Un quarto, que aun no labrado está, por falta de medios; pero no por esto dexa de tener en un funesto hondo calabozo à quantos en Fè de Abrahàn creyeron; que le reedifique aquel deseado Principe excelso: con los muertos reputados, esperan su advenimiento; Profetas, y Pratriarcas son. *Culp.* Abre su obscuro centro, que para escribir sus causas me importa reconocerlos: abre. *Mund.* Si harè. *Abre.*

Dentr. voz. Há de la carcel.

Mund. Quièn

llama? *Dent.* Allà van dos presos;

Mund. La ronda de la Justicia presos trae, veamos primero quièn son, y por què los trae.

Dent. Por Ladrones, Vandoleros, Salteadores de Caminos.

Mud. Entren, pues, q̄ el Mundo expuesto está á recibir á quantos (to) à el vengan.

Salen Dimas, y Gestas de Vandidos;

Dim. Valedme, Cielos!

que yá sè que mis insultos à morir me traen.

Gest. Infiernos, valedme, que por los míos tambien sè que à morir vengo;

Mund. Para asientar la partida de que yá à mi cargo os tengo; decid

Decid vuestro nombre.

Dim. Dimas.

Mund. Decid vos tambien el vuestro.

Gest. Gestas.

Mund. Por què vos venis?

Dim. Por delitos, que confieso

aver cometido. *Mund.* Y vos?

Gest. Por otros, dicen, mas niego

averlos yo cometido.

Mund. De modo, que vos confieso

venis, y vos negativo?

Mas quièn me mete á mí en esto,

si esto ha de decir la causa,

y al Mundo solo teneros,

hasta que se vea, le toca?

Venid, pues, porque en abriendo

este calabozo, en el

aseguraros pretendo.

Culpa. Haces bien, facinerosos

tales, en su obscuro centro

es justo que estèn.

Dim. Ay Culpa,

en què desdicha me has puesto!

Culp. Luego me conoces? *Dim.* Si.

Culp. Mas valiera que no; pero

aun conocida, seguirte

fabrè hasta el ultimo aliento:

llegad, pues, llegad entrambos

á ellos umbrales.

Dim. Lleguemos

donde nuestra Culpa, Gestas,

nos lleva. *Gest.* Llega tú, puesto

que la conoces, que yo,

ni la conozco, ni quiero

conocerla. *Culp.* Yo te harè

que me conozcas bien presto:

Mundo, abre esta puerra.

Mundo. Yá

lo procuro, mas no puedo

abrirla. *Culpa.* Por què?

Mund. Porque

aunque la busco, no tengo

su llave yo en mi poder.

Culp. Como?

Mund. Como no la encuentro

entre quantas de infinitos

tristes calabozos tengo,

sepulcros de otros.

Culp. Aparta,

que yo la romperè: Cielos,

adonde llegò la Culpa,

desde el instante primero,

de los mortales, que no

encontrasse el passo abierto!

Hace que quiere abrir la puerta,

y no puede.

Tampoco yo puedo abrirla,

que sus cerrojos de hierro

son, las aldavas de bronce,

y los candados de azero,

imposible de que pueda

yo, ni abrirlos, ni romperlos.

Dentro Instrumentos.

Mund. Aun no es esta la mayor

confusion, sino que dentro

Abraham, con sus Familias,

de Adán, y David figuiendo

la aclamacion, tambien dice

en lastimosos acentos:

Dent. Abrah. Quando, Señor, serà

el dia,

que abra la tierra su centro,

y produzca el Salvador?

Mus. dent. Quando, Señor, &c.

Dim. Què no esperado consuelo

en mi han causado estas voces!

Gest. En mi, què aborrecimiento!

Culpa. Què ira en mi!

Mund. Y en mi, què pasmo!

Abr. Quando en blando rocío tierno

darà

darán las nubes al Justo!

Musíc. Quando, &c.

Dav. dent. Quando el Parainfo bello,
que ha de dominar la tierra,
consolará el Universo?

Musíc. Quando, &c.

Culpa. Quando à morir, sin morir,
se apure mi sufrimiento,
viendo que unidas las voces
de Adán, y David al Seno
de Abraham, juntas en él,
repiten todas à un tiempo:

Tod. y Mus. Quando, Señor, será
el día
de aquel gran prometimiento, &c.
Cierranse los Carros.

Mundo. Qué mucho que tú te
admires,
si se admira el Mundo, oyendo,
que de estas confusas voces,
repite lexano el eco:

Canta dentro el Angel.

Ang. Pax hominibus in terris,
& Gloria in excelsis Deo.

Culp. Al Hombre en la tierra Paz,
y Gloria à Dios en el Cielo?
Qué voces son estas, Mundo,
tan contra el uso del eco,
que oyendo unas, buelven otras
articuladas del viento?

Mund. No sé, no sé; porque solo
sé el que su dulce contento
suena en el ayre, y que yo
en mis ambitos no tengo
al dueño, que la pronuncia.

Culp. Pues quién puede ser su dueño,
que ni la Culpa, ni el Mundo
le conoce? *Mund.* Mas atentos
oygamos, por si otra vez
se repiten, y podemos

algo entender. *Dim.* Has oído
jamás mas dulces acentos?

Gest. Qué acentos, que yo no he oído,
sino gemidos, y estruendos.

Dim. Como? Quando à Cielo, y Tierra
dicen voces, è Instrumentos:

Ang. Pax hominibus in terris,
& Gloria in excelsis Deo.

Culp. En pie se queda mi duda,
mucho escucho, y nada entiendo.

Mund. La mia mas adelante
passa, pues passa su estremo
à delirio, à frenesi,
à ilusion, y devaneo,
à pasmo, à letargo; pues
dudando el Mundo, y creyendo,
ni creyendo, ni dudando,
es enigma de si mesmo.

Culp. Qué hará la Culpa, si al Mundo
en tal confusion ha puesto?

Mund. Lo que el Mundo, ir à inquirir
los rumbos del Sol, siguiendo,
quièn el Musico es de tanto
harmonioso portento.

Culp. Espera; como en la carcel,
sin encerrar à unos presos
tan incorregibles dexas?

Mund. Seguros quedan, supuesto,
que si en la carcel entraron
por la puerta de esse viejo
edificio, y tú los traes
à la puerta de este nuevo,
que no podemos abrir,
dexando à los dos en medio,
seguros los dexo; Culpa,
pues entre puertas los dexo.

Culp. O! No sea que edificio
cerrado uno, otro no abierto,
uno nuevo, viejo otro,
passen, syncopando el tiempo,

à ser sombra de algun alto
Viejo , y Nuevo Testamento.

Mund. De qué lo temes?

Culpa. De que
otra vez á dudar buelvo.

Dimas. Yo á alegrarme.

Gestas. Yo á afligirme.

Mund. Yo á estar absorto, y suspenso.

Los quatro. Oyendo que buelven
á decir los ecos:

M. y ell. Gloria á Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

*Vanse los quatro , y sale el Angel can-
tando en un Bofetòn, que dà buelta
al Carro.*

Cant. Angel. Gloria á Dios, y Paz al Hombre
publiquen al Universo,
el Sol con Estrellas, el Mar con espumas,
la Tierra con flores, con auras el Viento.
Gloria á Dios, y Paz al Hombre,
figan tras los Elementos,
sin saña las fieras, las plantas con frutos,
con voces las Aves, y el Pez con silencio.
Gloria á Dios, y Paz al Hombre,
de que el prometido tiempo
se acerca de aquel comercio admirable,
que exalte lo humilde, y humille lo excelsó.
Digalo yo, que del alto
Olympo del Sol descendo,
Nuncio embiado á tratar, que se vean
lo eterno ceñido, abreviado lo inmenso;
á cuya causa el Divino,
trócado al humano Imperio,
batiendo las alas, el Orbe discurro,
porque de todos repita el consuelo,
en felices albricias de ver,
que el Cielo en la Tierra, la Tierra sea Cielo.

Tod. y Mus. Gloria á Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

*Con esta repetición passa el Angel, y
sale el Principe mirando à un Retrato,
la Justicia Dama con espada, y la
Misericordia con un ramo
de Oliua.*

Princ. Bella Imagen, que copie
del exemplar de mi Idèa,
para que tu Gracia sea

el Symbolo de mi Fè:
de quantos triunfos logré
el dia que su heredad
la Suprema Magestad
de mi Padre me entregó
Reynos, y Gentes, que yo
rigièssè à mi voluntad:
En ninguno puse mas

(ò humana Naturaleza!)
 los ojos , que en tu belleza,
 que no olvidarè jamàs:
 tan en mi memoria estàs
 desde el punto que te vi,
 que à tu Sèr mi Sèr unì,
 con tan suave lazo fuerte,
 que me ofrecerè à la muerte
 por darte la vida à ti;
 y pues fois en este dia
 (que aguardo à ver su concordia)
 Justicia , y Misericordia,
 Polos de la Monarquia,
 que de mí mi Padre sia;
 decidme , aunque yo lo sé,
 sobre dos Leyes , de què
 Ley necessita un Gobierno,
 para establecer eterno
 los Mysterios de su Fè?
 Que yà que de su Grandeza
 Dueño soy , consultar quiero,
 (pues obras de Gracia espero
 medir , para mas firmeza,
 con las de Naturaleza)
 de que una gran Monarquia
 consta desde el primer dia
 que se funda , porque en todo
 nos ajustemos al modo
 de Mystica Alegoria.

Miser. Una Republica bella
 consta , Señor , de la gente;
 y así , es lo mas conveniente,
 que à poblalla , y possealla
 nazcan vassallos en ella,
 que comercien en su Abyssmo.

Princ. Suceda en esta lo mismo,
 pues quantos à ella vendrán,
 Misericordia , podrán
 renacer en el Bautismo.

Justic. Nacer , Señor , no es bastante,

si no se sigue al nacer
 à perfecta edad crecer,
 y ser Hombre el que era Infante;
 porque con fervor constante
 confirme en su corazon
 la Ley , y la Religion,
 que le des. *Princ.* Justicia es;
 y así , tú podràs despues
 darle la Confirmacion.

Miser. Nacer , Señor , y crecer
 à perfecta juventud,
 no es la robusta salud,
 que el mortal ha menester;
 y así , le importa tener
 remedios à la dolencia
 de una , y otra intercadencia.

Princ. Misericordia , à essa ruina
 saludable medicina
 les darà la Penitencia:

Justic. Aunque ella le ha de curar,
 ferà fuerza que le des
 convalecencia despues,
 con que pueda desechar
 las reliquias , que dexar
 fuele el mal.

Princ. De essa afliccion,
 Justicia , supla otra accion
 la extrema necesidad,
 que dexa la enfermedad,
 con nombre de Extrema-Uncion.

Miser. Ves aqui , Señor , que atento
 nace el Hombre , vive , y crece,
 que enferma , y que convalece:
 qué harà sin el alimento,
 que le sirva de sustento?
 Pues el mas fuerte Varon,
 sin esta vital porcion
 perecerà. *Princ.* Pan de Vida,
 todos para su Comida
 tendrán en la COMUNION.

Justic.

Justic. Què importarà, que nacido se vea el Hombre, confirmado, convalécido, curado, y en efecto mantenido, si en Justicia, y Paz regido no està de algun Tribunal, que le gobierne en igual Ley, en que avrà menester Juez Supremo? *Pr.* Esse ha de ser el Orden Sacerdotal.

Miser. Aunque todos lograr puedan altos favores, ningunos vendrán à ser, como unos en otros no se sucedan: Monarquías que se heredan de una en otra duracion, las mas politicas son.

Princ. De essa verdad testimonio será, dar el Matrimonio legitima succession; esta espero yo lograr con tan general consue lo de todos, que ni del Cielo las Estrellas, ni del Mar las Arenas numerar puedan la gran poblacion, que de una en otra Region, coronada de laureles, venga à ser union de Fieles; à cuya causa, eleccion tengo hecha yà de una Esposa, tan perfecta, y soberana, que en ella la idea, Humana Naturaleza, dichosa se cifra, tan toda hermosa; como veis en su exemplar; y asì, tratè de embiar al vassallo mas fiel, para que en mi nombre él me fuesse à capitular.

Tom. I.

Justic. Pues huvo dificultad en que la elegida fuesse?

Princ. No, que yo quise que huviesse merito en su voluntad, resignada en la verdad de mi amor.

Sale el Angel.

Angel. Bien de esse amor logrado traygo el favor.

Princ. Como?

Angel. Como à tu propuesta, solo escuchè por respuesta: Esclava soy del Señor.

Princip. Con essa resignacion, que la mas Pura Belleza, que viò la Naturaleza, diò en su nombre à mi Pasion, en alas del corazon, inspiradas de mi Fè, y en tu trage, pues yà se, que en cortesanos amores, los disfraces son primores; Yo mismo en persona irè, en muestras de mi aficion, hasta su tierra por ella, à recibilla, y traella adonde la aclamacion, lealtad, y veneracion, gloriosamente festiva, de mis gentes la reciba.

Tod. Todos desde luego en muestra diremos de la fee nuestra, que felices siglos viva.

Princip. Viva, y publicad por toda la capacidad que encierra la redondèz de la tierra, la felicissima Boda à que à mi Sèr se acomoda.

Ang. En voz de pregòn, que altiva el tiempo en bronces escriba,

M

toda

roda la Naturaleza
 publique, que igual belleza,
Canta. Reyne, goze, triunfe, y viva.
Musíc. En voz de pregón, &c.

C. Ang. Sepa el Mundo, que el Deseado
 Principe por apellido,
Sale el Mundo.

Mund. Sepa el Mundo, que el Deseado
 Principe por apellido?

Ang. Con la Esposa, que ha elegido
 donde la Culpa no ha entrado:
Sale la Culpa.

Culp. Con la Esposa, q̄ ha elegido, &c.

C. Ang. Del Rey su Padre embiado,
 para que en sí la reciba,
 y con prole sucesiva,
 à siglos el tiempo aumente,
 y à atomos el Sol la cuenta,
 reyne, goze, triunfe, y viva.

Culpa, Mundo, y Musica.

Musíc. Y con prole sucesiva,
 à siglos el tiempo aumente,
 y à atomos el Sol la cuenta,
 reyne, goze, triunfe, y viva.

*Vanse, y quedan solos el Mundo,
 y la Culpa.*

Los dos. Como? *Mund.* Culpa?

Culpa. Mundo? *Mund.* Oiste
 aquella voz que seguí?

Culp. Sí, que yo te seguí à ti.

Mund. Qué es lo q̄ de ella entendiste?

Culp. Nada, ciega, aborta, y triste,
 de ti, Mundo, à saber llego
 qué Principe es este? *Mund.* Luego
 tú no le conoces? *Culp.* No.

Mund. Ni yo tampoco, que yo
 tambien triste, abortito, y ciego,
 no sé quien es: mas si aqui
 me dices quien es la Esposa,
 tan perfectamente hermosa,

quizá por ella::: *Culp.* Ay de mi!
 Que jamás la ví, ni oí;
 y así, con error segundo,
 una duda en otra fundo;
 como, Mundo, pudo ser
 Principe en el Mundo aver,
 y no conocerle el Mundo?

Mund. Como, para mi disculpa,
 hubo quien, para exaltada
 Reyna, hallò en el Mundo entrada;
 sin conocerla la Culpa.

Culp. Esto mas que te disculpa,
 mi sentimiento atropella,
 y es querer à mi querella
 responderme poco fiel.

Mund. No es, que no saber yo de él,
 es por no saber tú de ella.

Culp. Aun no para en esto, pues
 à tercer duda, que acuda
 quiere el Cielo.

Mund. Qué es la duda?

Culp. Atriende, y sabrás la que es:
 Para cautelarme, Mundo,
 de aquel Rey, que ha prometido
 de los Profetas, en tantas
 figuras, sombras, y visos,
 como en arcanos Mysterios
 contiene el Sagrado Libro
 de Siete Sellos, que solo
 el Cordero pudo abrirlos.
 Para cautelarme, Mundo,
 segunda vez lo repito,
 de que yá que venga, venga
 de su Justicia movido,
 à castigar riguroso,
 en vez de premiar benigno;
 en metafora de carcel
 dispuse, que convencidos,
 yo en prenderlos, tú en guardarlos,
 hallase uno, y otro siglo,

tan